

Informe Regional de Producción Agrícola mayo 2021

Formación Lara, Falcón Yaracuy

Coordinador Regional: Nerio Naranjo M.

En el marco del Sistema de Información Regional que desarrolla desde el 2020 la Red Agroalimentaria de Venezuela, se presenta el siguiente informe que corresponde a la caracterización de 15 comunidades rurales de la subregión Lara, Yaracuy y Falcón en el aspecto de producción vegetal y animal y su soporte de infraestructura y servicios, durante el mes de mayo de 2021.

Se evidencia, según la información recopilada en los cuestionarios aplicados a personas calificadas conocedoras de la realidad local, que el proceso de deterioro de las condiciones de trabajo y las condiciones de vida de los productores y trabajadores rurales de la región se sigue profundizando, lo cual genera entre otras consecuencias la caída de la producción y productividad, la descapitalización de las unidades o fincas, y por ende el aumento de la vulnerabilidad alimentaria de la población. No se evidencia en las entrevistas el surgimiento de dinámicas o factores estructurales que reviertan este proceso. Esta evolución de deterioro y decrecimiento, está estrechamente ligada a la crisis económica estructural que afecta al país.

En el mercado de insumos fundamentales como fertilizantes, semillas, plaguicidas entre otros, se observa una elevada dispersión de actores, ausencia de políticas y controles fundamentales, denuncias de insumos adulterados, unos elevados y desordenados precios dolarizados y profundas deficiencias en la movilización física de productos y personas.

El colapso de los servicios fundamentales de la agricultura como la viabilidad agrícola, la electricidad rural, las comunicaciones y los servicios de apoyo técnico, alimentan un círculo vicioso que atenta contra la productividad, la sostenibilidad de la agricultura y la seguridad alimentaria. Sumado a ello el marco institucional que le sirve de soporte a la agricultura evidencia perdida creciente de capacidad y liderazgo para llevar adelante los programas de regulación, promoción y reorganización que reclama el sector.

En líneas generales la caída de la producción agrícola continua profundizando el riesgo alimentario nacional, y soportada sobre una percepción del futuro agrícola negativa que limita la propensión a invertir y por ende las mejoras significativas en la producción, la productividad y el cambio tecnológico.

LA DINAMICA PRODUCTIVA DE LA SUBREGION:

LA ACTIVIDAD DE PRODUCCION VEGETAL.

El estudio arroja como resultado relevante la identificación de los principales rubros agrícolas vegetales predominantes en la subregión para el segundo trimestre del 2021, resultados y

tendencias que observan coincidencia importante con los obtenidos hace un año en el inicio de este proyecto.

Se pudo determinar que la caraota, el maíz y las hortalizas son los rubros con mayor posicionamiento en el sector agrícola vegetal de la región en la actualidad, visualizando a la caraota como un rubro que ha sostenido un interés creciente de los productores dada su adaptabilidad agroecológica, su tradición campesina, su precio en el mercado y su rápida comercialización. Otro rubro emergente que ha mantenido su dinámica productiva son las musáceas, plátano y cambur, por las mismas razones expuestas anteriormente.

El grupo de rubros tradicionales como maíz y hortalizas han sido muy afectados por el tema costos de producción, acceso a insumos, sobre todo financiamiento, y movilización. Y el grupo de cultivos tradicionales de carácter permanente y semipermanente como café, coco, caña de azúcar y aguacate, no han logrado superar una dinámica de estancamiento e inestabilidad ligada a problemas estructurales de la economía de los cultivos y a la baja propensión a la inversión a largo plazo en una economía signada por el colapso y la incertidumbre.

En el estudio de los factores institucionales y dinámicas internas de servicios de la producción vegetal en la región, se hizo evidente y se ratificó que el tema de la falta de acceso al financiamiento institucional es uno de las más relevantes limitaciones en el desarrollo de la actividad productiva regional. De hecho en la región Lara, Yaracuy y Falcon, la siembra y desarrollo de los cultivos se soporta en el autofinanciamiento y en el apoyo de financiamiento en insumos por parte de intermediarios, el crédito bancario y el apoyo de las asociaciones de productores y agroindustrias es casi nulo en la zona. Como consecuencia de lo anterior, se estima que con el actual esquema de autofinanciamiento – intermediario un 83% de las comunidades apenas pudieron mantener sus niveles de actividad y otras 17% disminuyeron su actividad agrícola.

En el caso del acceso a los insumos agrícolas, se pudieron identificar las siguientes realidades:

- 1.- En materia de semilla, este insumo es adquirido principalmente en casas comerciales reconocidas, pero también se identificó la presencia bastante generalizada de intermediarios vendedores de insumos, semillas y otros, que se identifican con nuevos actores con poca o ninguna tradición en el sector. En el rubro maíz y en productores de semilleros de hortalizas, predomina la semilla híbrida. Pero por la naturaleza de los rubros, muchos productores compran su semilla a viveros, semilleros y o a otros productores de la zona, como es el caso de la caraota, los frutales, hortalizas, la caña de azúcar y el café. Del análisis de la realidad de mercado regional de semillas agrícolas, se concluye que en el mercado hubo disponibilidad de este insumo en este ciclo, con precios elevados y dolarizados, con la existencia de una diversidad de actores, con débiles mecanismos de control, sin políticas en la materia y sin organización adecuada. Todo esto hace que el productor deba resolver en un contexto de muchas debilidades y amenazas, que atentan contra la productividad y la seguridad alimentaria. La expresión estadística de este problema se refleja en el hecho de que el 54% de las comunidades acusaron reducción de la superficie sembrada y el resto apenas mantuvo la superficie del ciclo pasado.

2.- En materia de fertilizantes, su distribución se soportó entre las casas comerciales tradicionales y los intermediarios independientes. Los entrevistados consideraron que oferta de fertilizantes la hubo con suficiencia, pero el alza de los precios hizo poco accesible el insumo, de hecho, el 60% de los entrevistados considero el precio mucho mayor en este ciclo. Otro problema denunciado fue la adulteración de productos generado por la falta de controles y ante la proliferación de vendedores independientes.

3.- situación similar se presentó con los plaguicidas: mucha competencia dispersa entre casas comerciales e intermediarios, oferta suficiente pero acceso económico limitado por los precios altos y dolarizados, denuncias de productos adulterados e importaciones masivas sin el debido control ni registro, y limitaciones de transporte de los productos. Sin embargo esta situación de difícil acceso a plaguicidas fue aliviado por un ciclo de baja incidencia en el ataque de plagas en la región, apenas un 13% de comunidades identificaron problemas con casos de nematodos, gusano pasador y en menor medida mosca blanca.

En la materia relacionada con la cosecha su destino y entrega por parte de los productores, el estudio ratifico una tendencia ya identificada: el predominio con un 85% del intermediario y los ferieros en la compra y recepción de la cosecha. Esto se explica por la vinculación directa existente con los productores, el debilitamiento de la presencia de la agroindustria y organizaciones de productores como compradores y el pago en efectivo y hasta adelantos en algunos casos.

En el mismo orden de ideas, el 73% de las comunidades manifestaron haber tenido dificultades para colocar la cosecha, entre esas dificultades destacaron: la escases de combustible 54%, el acceso al transporte 37% y los precios finales de los productos 9%.

En general los precios recibidos o esperados en este último ciclo a nivel de productor fueron considerados por el 80% como mayores en referencia dolarizada, un 13% lo consideraron iguales y un 7% menores.

No se revelaron cambios tecnológicos importantes en los esquemas de producción de los principales rubros en la subregión de estudio, así como tampoco recibieron asistencia técnica el 93% de las comunidades. Esto refleja que la crisis está afectando el acceso y las iniciativas de cambio y apoyo tecnológico en la agricultura, y esto sumado al colapso en los servicios y al encarecimiento y otros problemas en el acceso a insumos de calidad, todo se traduce en una baja probabilidad de sostener o mejorar niveles de producción y productividad.

Según las estimaciones de los entrevistados se pudieron construir las siguientes conclusiones:

- La producción vegetal mostro un moderado incremento en el 33% de las comunidades, se estancó en un 20% y cayó en un 47% de las comunidades. Según los entrevistados, las causa de esta caída y estancamiento fueron en orden de importancia: el problema del combustible, la ausencia de financiamiento y el difícil acceso por altos precios de los insumos.

- Para el 100% de las comunidades los costos de producción fueron mayores en este ciclo, destacándose los insumos como fertilizante, combustible, plaguicidas, mano de obra y servicios como los principales detonantes.
- En materia de transporte una de las limitantes más importantes, el problema del acceso al combustible, el encarecimiento y escases de unidades y las donaciones en carreteras fueron los factores más limitantes.

Por último, sobre las expectativas futuras de los agricultores, las mismas reflejan una percepción pesimista de la producción para los próximos ciclos, pues apenas el 7% de las comunidades piensan que la producción puede crecer, el resto: 20% que será igual y el 73% que la producción caerá en los próximos ciclos. La percepción pesimista del futuro determina en gran medida la propensión de invertir y por ende las perspectivas de la producción.

LA PRODUCCION AGRICOLA ANIMAL.

La producción animal constituye una actividad de importante impacto social y económico en la región estudiada. En el 100% de las comunidades la ganadería bovina tiene una presencia importante, y en 11 de esas 15 la ganadería ovina y caprina tiene también un elevado peso. Existen además algunos emprendimientos bufalinos en Yaracal y Yaracuy pero no definen el perfil de la zona, así como existen enclaves donde se producen cerdos y aves como El Tunal, Hebenezer y Monte Carmelo, pero son centros puntuales que no representan la dinámica promedio de las zonas.

Los factores que han determinado el estancamiento y caída de la producción de leche en 8 comunidades durante el mes de **noviembre**, son de índole muy variado pero sostenidos en el tiempo, destacan entre ellos: las severas limitaciones de combustible y movilización, el elevado costo de los insumos, sobre todo alimento concentrado y las medicinas, la entrada tardía de las lluvias después de un prolongado verano y su irregularidad en el ciclo, el problema del servicio muy deficiente de electricidad y la inseguridad. De hecho muchas fincas han dejado de suministrar alimentos concentrados, aplicar medicinas preventivas, fertilizar potreros y han visto incrementado sus costos en vigilancia privada. Todo esto va en contra de la productividad y rentabilidad del negocio.

Marco institucional y comercial de la ganadería:

En general las informaciones obtenidas apuntan a que en **mayo** se mantiene muy débil e inexistente en algunos aspectos, el apoyo institucional del Estado al sector de la ganadería en la subregión. Por ejemplo el 94% de las comunidades entrevistadas, ratifican que no se ha desarrollado una campaña formal de vacunación anti aftosa, lo cual es sumamente delicado. También manifiestan que el Estado no apoya ni con orientaciones, ni con técnicos, ni con vacunas, las cuales están muy costosas ubicándose alrededor de 0.70 dólares la dosis de aftosa, esto es cuesta arriba para el ganadero pequeño sobre todo. Estamos en la práctica en presencia de una total privatización de los procesos de vacunación acompañada de un proceso de debilitamiento de los controles sanitarios. Esto hace presumir a algunos líderes del sector ganadero que muchos pequeños y medianos ganaderos no

están vacunando adecuadamente con los riesgos que esto podría implicar para la salud pública y la sostenibilidad del negocio.

La única comunidad que informo que si esta en conocimiento de una campaña anti aftosa, explicó que la campaña consiste en definir y anunciar por parte del Estado, la apertura de los periodos de vacunación, pero que en realidad no hay apoyo efectivo. Como todos sabemos esto es una limitante muy seria para generar la seguridad y garantías para la debida inocuidad de la carne.

En lo relativo a la existencia de restricciones para la entrega de guías de movilización de ganado, instrumento este muy importante para los ganaderos y en general para el mercado de la carne, se encontró en **mayo** que en el 40% de las comunidades consideraron que existen situaciones que limitan la agilidad en la revisión, verificación y otorgamiento de las guías de movilización de ganado, manteniéndose la situación más o menos igual que el año 2020. Destacan entre esas restricciones el marcado deterioro de las oficinas públicas de atención al ganadero las cuales se encuentra con déficit de personal, de equipos, de insumos y de capacidad de movilizarse. Esto genera lentitud e incomodidades, en ocasiones el mismo ganadero debe facilitar materiales para que se puedan emitir documentos. Las imposiciones de destino del ganado, las cuotas locales y otras limitaciones que se vieron con fuerza en la primera etapa de la cuarentena han ido disminuyendo en forma importante.

Otro tema relevante en materia de desarrollo ganadero es el acceso local a las medicinas veterinarias. En esta materia, en **mayo** se ratifica en la mayoría de los cuestionarios el problema del acceso limitado a ese insumo clave. Las limitaciones observadas vienen dadas por el alto precio, por baja disponibilidad y por no existir oferta local que obliga a movilizarse al ganadero agregando costos al proceso. En 40% comunidades, se calificó de limitado el acceso a la medicina veterinaria y en 7% como inexistente. En 53% de las comunidades de amplia tradición ganadera, se señaló como normal el acceso a este insumo. Los informantes siguen destacando en **mayo**, como lo destacaron en los meses previos, la existencia de mucha medicina veterinaria traída ahora desde Argentina y también desde Colombia sin certificación de revisión nacional, lo cual representa un riesgo para los usuarios, es este factor el que ha permitido incrementar la oferta de medicinas veterinarias en algunas zonas.

En general es estudio evidencio que la distribución de insumos para el sector ganadero se consideró normal para el 53% de las comunidades y limitado para el otro 47%. Entre los insumos que escasean y afectan en forma marcada a la producción animal destacan: combustibles, repuestos y semillas para pasto.

Los sistemas semi intensivos de leche bovina, que son los que predominan en la zona, han venido sufriendo ajustes en sus manejos productivos para alinearse con la crisis y sobrevivir, entre estos cambios destacan el nuevo esquema de alimentación del ganado basado en pastos y forrajes, y seguido por el uso muy racional del concentrado y del ensilaje. Este cambio aún no ha sido objeto de evaluación para determinar su posible impacto en el largo plazo sobre los animales y su productividad.

La producción de carne en la zona continua su tendencia a la disminución, de las entrevistas pudieron derivarse cifras como estas:

- La producción de carne se mantuvo igual en el 20% de las comunidades.
- Fue menor en el 73%.
- Fue mucho menor en el 7%
- Se mantuvo bajo un enfoque de mercado dual de venta de animales para el levante en el caso de los mautes y matadero para el caso del descarte.
- El envío de animales a matadero disminuyo en un 80 % en las comunidades estudiadas.
- Los factores que más afectaron la caída de la producción de carne fueron: el alto costo de la carne 46%, dificultades para colocar producto como consecuencia del achicamiento del mercado 46% y escasas de combustible 8%
- Con relación al semestre anterior la producción de leche en la región fue en 73% de las comunidades igual y en 27% menor.
- En lo relativo a producción de leche y su destino de mercado se evidencio el predominio de las queseras como mercado con el 87% seguidos con la industria láctea con el 13%.

SITUACION DE LA INFRAESTRUTURA, LOS EQUIPOS Y LOS SERVICIOS GENERALES DE APOYO A LA PRODUCCION AGRICOLA.

Se evidencia en el estudio el bajo nivel de equipamiento y dotación de maquinaria agrícola que caracteriza a las fincas de la región, problema estrechamente relacionado con las dinámicas productivas y los niveles de operatividad de las unidades de producción.

Esta situación de merma o debilitamiento de las capacidades operativas de las fincas, viene determinado por dos razones fundamentales:

1.- Por el tipo de unidad de producción de pequeña y mediana escala que predomina en la región, con menores capacidades de inversión y que al carecer de financiamiento tiene muy limitadas sus posibilidades de reposición o repotenciación en un marco de inflación y recesión.

2.- Por el deterioro y desincorporación de maquinaria que ha sufrido el sector, sobre todo en los últimos 10 años, por el difícil acceso a los repuestos y servicios, la inestabilidad económica reinante y la incertidumbre, lo cual se ha traducido en un proceso de descapitalización progresiva y caída de la producción.

En las fincas de la región predominan en la actualidad la presencia de pequeños y medianos tractores en bajo número, con complemento de rotativas y bombas de agua como equipo principal. La dotación de equipos de ordeño nuevos, enfriadores y sistemas de riego, luce estancada en la región. Se deriva como conclusión que es evidente el debilitamiento del capital de explotación en las fincas lo cual se refleja en sus dinámicas productivas.

Como evidencia de lo anterior, el 100% de las comunidades expresaron tener importantes problemas con la disponibilidad y con el estado de la maquinaria y los equipos. La principal causa

de esta situación tiene que ver con no contar con los recursos para el mantenimiento y reparación adecuada de los mismos y un acceso limitado a servicios técnicos de calidad que se han visto mermados por la pérdida de rentabilidad del sector y por el éxodo de talento humano calificado.

Igual situación se refleja en la infraestructura agrícola de la región. En el 100% de las entrevistas quedan plasmadas los problemas serios que han conducido al deterioro de la infraestructura que por supuesto afectan aguas abajo a la producción y a la calidad del trabajo, y en general a la sostenibilidad del negocio.

Los aspectos más sensibles que los productores identifican en el deterioro de su infraestructura interna son: deterioro y robo de cercas internas, deterioro de vialidad interna por falta de maquinaria adecuada, pérdida de potreros por limitaciones de manejo insumos y equipos, y deterioro de drenajes y sistemas de riego y agua.

En lo relativo a servicios externos de apoyo a la producción y al negocio agrícola, de destaca en el 87% de las comunidades contempladas en el estudio, el desmejoramiento de la vialidad externa de acceso a las fincas, lo cual constituye una limitante amplia para la gestión agrícola y fuente de problemas y daños en vehículos y equipos. Este deterioro responde en primer lugar al abandono de los programas de mantenimiento de los caminos y carreteras por parte de los organismos públicos con competencia en la materia, deterioro por impacto climático y también debilitamiento de las capacidades de autogestión de los productores para reparar vialidad externa de común acuerdo en las diferentes zonas.

Se evidencia también en el estudio, que las deficiencias y el colapso de los servicios de electricidad rural continúan y se profundizan en varias comunidades de la región. Esto marca una limitación grave de tipo funcional que se complica con la crisis de los combustibles utilizados para el funcionamiento alternativo de plantas eléctricas en las unidades de producción.

Por último, en materia de comunicaciones, específicamente internet y telefonía celular, se observa una tendencia crítica a desmejorar en el 75% de las comunidades estudiadas y a un estancamiento en el resto de estas. Las comunicaciones son claves en la gestión agrícola moderna, pues permiten tomar y controlar mejores decisiones, reducir costos y manejar información oportuna. Esto último es más vigente en el contexto de la pandemia y de la agricultura de la post pandemia signada por las eficientes comunicaciones y la fluidez de información.

El colapso de los servicios de vialidad agrícola, electricidad y comunicaciones forman un cuadro crítico que impacta negativamente la operatividad, la producción, los costos y en general la calidad de vida y de trabajo de propietarios y obreros, y por ende aguas abajo la seguridad alimentaria.